

Nótula sobre la palabra castellana *alud*

Note on the Spanish word *alud*

JOSÉ ANTONIO SAURA RAMI
Universidad de Zaragoza

Resumen: La palabra castellana *alud* ha sido tratada, en la práctica, como una voz de origen prerromano por buena parte de los etimologistas que se han ocupado de ella (Corominas, Real Academia Española), en consonancia con algunas variantes afines que afloran en diversas lenguas romances (gascón, romanche) y en el vasco. Sin embargo, otros (especialmente Meyer-Lübke) tienden a sugerir que es un préstamo de esta última. Pues bien, pretendemos mediar en este asunto sobre la base de un argumento que nos parece de cierta relevancia y no es otro que la tardía documentación de esta palabra en la lengua castellana (mediados del siglo XIX).

Palabras clave: lengua castellana, lexicografía, etimología.

Abstract: The Spanish word *alud* has been treated, in practice, as a voice of pre-Roman origin by a great many etymologists who have studied it (Corominas, Royal Spanish Academy), in keeping with some similar variants that flourish in different Romance languages (Gascon, Romanche) and in Basque. However, others (especially Meyer-Lübke) tend to suggest that it is a loan from the latter. Well, our aim is to mediate in this matter based on an argument that we believe was quite relevant, namely, the late documentation of this word in the Spanish language (middle of the 19th century).

Key words: spanish language, lexicography, etymology.

1. INTRODUCCIÓN

Pese a que tenemos algunas indicaciones etimológicas previas sobre la palabra castellana *alud*, algo confusas a veces¹ o demasiado escuetas otras², sin duda es Corominas quien, a lo largo de su múltiple obra lexicográfica, efectúa la revisión más extensa de las variantes existentes en las distintas lenguas romances y en el vasco para concluir sobre su etimología las siguientes reflexiones sintéticas: 1) origen hispánico prerromano (*DCECH*); 2) tipo preibérico y prevasco **LŪTE* (*DCECH*); 3) raíz iberovasca *LUT-* (*PVAGC*); 4) tipo ibérico o iberóide (*DECat*).

Como, siquiera en parte, estas apreciaciones pueden revelarse contradictorias (en especial 2 y 3, incluso, de modo relativo, 4); como, además, la existencia de una variante alpina se diría incompatible con la idea de que la voz *alud* sea sin más de procedencia hispánica; y, sobre todo, como Corominas obvia la documentación tardía de este vocablo en castellano, nos proponemos intervenir en este asunto, ciertamente arduo.

2. ETIMOLOGÍA DE LA VOZ *ALUD* EN LA OBRA DE COROMINAS

Dividiremos este apartado en dos secciones, presentando primero un estado de la cuestión por orden cronológico y, después, una revisión crítica de la misma.

2.1. Estado de la cuestión

1. El *DCECH*, el mejor diccionario etimológico del castellano confeccionado hasta la fecha, cataloga la palabra castellana *alud* como de origen hispánico prerromano y apunta la posibilidad de que entrañe un tipo preibérico y prevasco **LŪTE*, **LŪTA*, mantenido en ciertos lugares

1. El *Diccionario de la Real Academia Española* señala el origen prerromano del vocablo *alud* y remite al vasco *lurte* 'derrumbamiento de tierra', lo que deja en el lector una impresión un tanto ambigua, pues no queda claro si se trata de palabras paralelas en ambos idiomas procedentes de un estrato anterior o si la castellana supone el resultado de una penetración vascuense. Desde un punto de vista semántico, este texto recoge dos acepciones: a) m. Gran masa de nieve que se derrumba de los montes con violencia y estrépito; b) m. Masa grande de una materia que se desprende por una vertiente, precipitándose por ella. Y, asimismo, indica la posibilidad de un uso translaticio (*DRAE*, s. v.).

2. Es el caso del *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, el cual parece sugerir que la palabra castellana es un préstamo vasco, pues es una voz de esta lengua la que encabeza la lexía: *elur* (bask.) 'Schnee', *elurte*. 'Schneesturm'. Sp. *alud*, ar. *elurte* 'Lawine' (*REW*, s. v.).

de los Pirineos Occidentales y en los Alpes, con una variante dialectal *LŪTE, profusamente atestiguada en los Pirineos Centrales. Serían descendientes de esas bases la voz vasca *luta* ‘desmoronamiento de tierras’, la rética y alpino-veneciana *luda* ‘barranco empinado; camino del alud’ y las gasconas *glout* y *aglout* ‘desprendimiento de nieve’³. Precisamente esta última ofrecería una *a-* inicial idéntica a la del término castellano *alud*, que se explica como aglutinación del artículo femenino en ambos casos, ya que en todos los dialectos el género de la palabra es ese.

2. El *DECat*, verdadera obra cumbre de Corominas y superior en calidad incluso a su gemelo castellano⁴, parte de la variante pallasera *llido*, que se pone en relación con las gasconas *lit* o *lits* y las aragonesas *lit* o *liz* ‘alud de nieve’, así como con la vasca roncalesa *lito* ‘hondonada’. Pero importan, sobre todo, dos nuevas formas estrechamente relacionadas con la castellana *alud*: a) el adjetivo vasco-sulefino *lūto* ‘cóncavo, hueco’⁵; b) el orónimo aranés *Montlude* (2518 m). La conclusión a la luz de estos datos es que parece tratarse de un tipo *LŪTE, *LĪTE, *LĪTU, catalogado aquí como ibérico o iberoides en un principio y como preibérico y prevasco más adelante⁶, aunque también se abre la hipótesis nueva de que las bases con vocalismo /i/ remonten al indoeuropeo⁷.

3. De ellas, la primera pertenece a la comarca del Bearn, mientras que la segunda es propia del Valle de Ossau.

4. Consúltese específicamente *DECat*, s. v. *llido* ‘alud de nieve’.

5. Este significado se reitera en el apelativo gascón *lūdo* y en el topónimo benasqués *Aiguallut* (cf. notas 9 y 12), que designa el fenómeno cárstico más importante del Pirineo, por el cual las aguas del glaciar del Aneto van a parar al Valle de Arán dando lugar al nacimiento del río Garona.

6. Puede comprobarse en *DECat*, V, 204a 36-37 y 205a 10-14.

7. «Doncs aquí he de cridar l'atenció sobre una altra grossa semblança: amb certs membres de la família indoeuropea LI/LEI-, amplificada en LIT-, a la qual pertanyen mots de diverses estirps fraternes amb significats com 'sobreeixir', 'rajar', 'diluir-se', 'desfer-se', 'vessar-se'. En els tres catecismes paleoprussians, corresponents a tres dialectes de la llengua, llegim *pra-liten* (cat. II), *pra-lieiton* y *pro-lieiton* (cat. III), *pal-letan* (cat. I), traduïnt pertot l'alemany *vergossen* 'vessada, escampada', dit de la sang de Nostre Senyor, en la frase «meinem Blut das für euch *vergossen* wird» [...]. La *-t-* no és desinència sinó pertanyent al radical del verb, amb vocals apofòniques diverses. Es tracta de l'arrel del scr. *vi-li-n-āti* 'es desfà, es dissol'; ll. *litus* n., que hom creu haver significat 'rodalia inundada' (> 'litoral, maresme'); i en les llengües germanes del prussià: lit. *līeti*, *lieju* 'fondre', lit. *lytūs* 'pluja', *lytis* f. 'motllo de fondre', *lyditi* 'degotar greix', letó *liēts* 'vergossen'; el tipus indoeur. LĪTU n. està també representat en tots els principals dialectes del germànic antic (en la forma bàsica *liθu*, si bé aquí amb el sentit secundari de 'sidra' o 'cervesa'), i tampoc aqueixa arrel no és estranya al cèltic, si bé aquí sense la *-T-*, ni al grec ἄλεισον 'atuell' < *LEI-TU-OM, Pok. (*IEW*, 664.22, 664.39). Hi ha dret, doncs, a suposar que, si en els Pirineus occidentals, l'ibèric LŪTE va barrejar-se amb el basc (*el*)*lur*, en els Pirineus centrals d'Aran, Pallars, etc., la barreja fou amb un *LĪTU del sorotàptic, germà de les llengües expresades (i sempre més afí que cap amb les bàltiques), amb un significat com 'desbordament, sobreixida, escampament', que tant s'acosta al d'una ensulsiada de neu o de terregam».

3. El *PVAGC*, monografía modélica sobre la lengua del Valle de Arán, se hace eco en la entrada léxica correspondiente⁸ de los vocablos ya mencionados en los dos apartados anteriores, pero agrega uno de notable interés en relación con la palabra castellana *alud*: el apelativo gascón *lüdo* ‘gruta, abrigo en la roca’⁹, para señalar que todas esas formas provendrían de la raíz *LUT-, calificada en esta obra como de raigambre iberovasca, si bien se reitera aquí la idea de que las distintas y numerosas variantes que postulan una base etimológica *LIT- sean, en realidad, de origen indoeuropeo.

2.2. Revisión crítica

Después de analizar todos estos argumentos nos parecen claros cuatro aspectos: a) la teórica conexión fonética y semántica de la palabra castellana *alud* con las variantes gascona *glout* (o *aglout*), la rética *luda* y, tal vez, la vasca *luta*¹⁰; b) la fijación de una base etimológica prerromana *LÜTE, *LÜTA para ellas que, sin embargo, no puede ser simplemente «de origen hispánico» porque hay una prolongación dolomítica y alpino-veneciana (cf. *luda*); c) la impresión de que para Corominas son sinónimas *de facto* las denominaciones «preibérico y prevasco», «iberovasco» e «iberoides»¹¹; d) que, en consecuencia, esta

8. Véase en concreto *PVAGC*, s. vv. *lit* o *lits* en el sentido de ‘alud de nieve’, pero también de ‘lecho del alud’.

9. Tomado del trabajo de Rohlf (1977: 54) sobre esta lengua, quien lo recogió a su vez en el Alto Valle de Aure (localidades de Saint-Lary y Ancizan).

10. Unidad que Corominas estima hermana de la castellana (*DCECH*, I, 223a 28-29), si bien puede explicarse también como el resultado de una reducción desde una variante *lurta*, según nos indica el Dr. Salaberri (Universidad de Navarra), a quien agradecemos su autorizada opinión: «La palabra es un tanto complicada. En el sentido de desprendimiento de tierras la base suele ser *lur* ‘tierra’, que en composición pierde (o puede perder), en palabras patrimoniales, la vibrante. Por ejemplo, hay *Luzuriaga*, localidad alavesa, de *lur* + *zuri* ‘blanca’ + *-aga*, sufijo locativo-abundancial. Además, la palabra tiene un montón de variantes: *lurta*, *lurte*, *luta*, *lirta*. Aquí creo que siempre hay *lur* ‘tierra’; *-ta*, *-te* son sufijos locativos (*Bizkarda*, *Epelde*, *Lete...*)» (correo electrónico de 26/04/2016). En suma, desde esta última perspectiva deberíamos hablar de una voz tipológicamente eusquérica, mientras que desde la óptica de Corominas estaríamos ante un elemento exógeno (pero no ibérico sino indoeuropeo, cf. «Conclusión») infiltrado en el vasco.

11. En puridad, un elemento preibérico o prevasco podría no tener nada que ver tipológicamente ni con el ibero ni con el vasco (cf. *infra*). La manera de resolver esta contradicción es considerar esas dos etiquetas como sinónimas de «protoibero» y «protovasco», es decir, de un ámbito lingüístico afín a esas lenguas, pero más antiguo. Sea como fuere, lo cierto es que en la obra de Corominas esas denominaciones y otras afines como «iberoides» o «bascoide» (cf., por ejemplo, respecto de esta última, lo que se escribe en el *ONCAT*, s. v. *Montlude*) implican un tratamiento conjunto de ambas lenguas en buena medida obligado, dado el grave desconocimiento de la lengua ibérica. Véase sobre el particular lo que señala el propio autor (Corominas, 1972: II, 245-246) y también lo que indica Villar (1999: 59-60; 1996: 469-480; 2005: 367 y sigs.).

base en /u/ no se cataloga nunca como indoeuropea, a diferencia de la base en /i/ representada por *LĪTE, *LĪTU.

Sin embargo, no se ve ninguna razón consistente para considerar la base *LŪTE, *LŪTA como no indoeuropea, algo que ya advertíamos hace unos años a propósito del topónimo benasqués compuesto *Aiguallut*¹², cuyo segundo elemento juzgábamos ya entonces descendiente de esa misma procedencia etimológica y continuador directo de la raíz ie. *lut- ‘fango, lodazal’¹³. Por lo demás, se trata de un radical de neta presencia en la toponimia antigua de Hispania (y de Europa) con nombres tan conspicuos como *Lutia* y *Lutiaca*, que manifiestan ampliaciones morfológicas también típicamente indoeuropeas sobre la forma simple en *-yo- y en *-ko-¹⁴.

Por tanto, a la luz de los datos en cuestión, tanto las variantes que proceden de *LĪTE, *LĪTU como las que remontan a *LŪTE, *LŪTA deben interpretarse —en nuestra opinión— como indoeuropeas. Estas dos últimas parecen, a su vez, modelos flexionales distintos de un mismo radical, como se ha comprobado de modo suficiente en el ámbito de las lenguas indoeuropeas preceltas de la Península Ibérica¹⁵. De entre estas dos últimas variantes, la forma castellana *alud*, si fuera realmente patrimonial (cf. *infra*), solo podría proceder de la primera, es decir de *LŪTE, tras la pérdida de la vocal -e final por apócope¹⁶. No obstante, hay un problema con el carácter genuino de esta voz derivado de su

12. Vid. en este orden de cosas Saura (2009: 169-170 y nota). El nombre encarna una formación compuesta mixta latino-indoeuropea precelta o celta (< AQUA LŪTE), muy semejante a la que manifiesta el orónimo aranés *Montlud* (< MONTE LŪTE).

13. «*leu-*, **leuə-*: *lu-* ‘Schmutz, beschmutzen’; *lu-to* ‘Kot’ [...] lat. *polluō* ‘Beflecke’, *lustrum* ‘Pfütz’, *lutum* ‘Dreck, Kot’ = air. *loth* f. ‘Schmutz’, gall. ON *Lutēva*, dazu cymr. (mit Hochstufe) *lludedic* ‘Schlammig’; [...] lit. *lutýnas*, *nē* ‘Pfuhl, Lehmfützte’; hierher wohl auch lit. *liānas* ‘Morast’». Para el caso del latín más particularmente, cf. el diccionario etimológico de Ernout/Meillet, s. v. LŪTUM.

14. Al respecto Villar (2005: 96) escribe las siguientes conclusiones: «1) Ni en Hispania, ni en Europa, ni en ningún otro lugar de la *oicumene* constituyen los derivados de **lut-* una abundante fuente de topónimos e hidrónimos antiguos. Su existencia es tan indudable como poco numerosa. Aparte de lo latino-romance, derivado de *lutum*, en el conjunto de Europa se distinguen tres grupos de nombres relacionables con esa etimología; 2) Los que consisten en la forma simple **lutā*, **lut-yā*, que se encuentran en territorios con presencia histórica celta. En la toponimia hispana antigua hay dos únicos ejemplos, ambos de *Lutia*: el primero en su forma simple *Lutia* (*Cantalucia* o acaso *Luzón*) y el segundo en forma de adjetivo derivado mediante el sufijo -*ko-* (*Lutiaka*, la actual *Luzaga*). Ambos están en Celtiberia. [...]».

15. «Mi propuesta es que la lengua indoeuropea responsable de los topónimos meridionales-ibero-pirenaicos tenía un modelo flexional en -*ē*, que contaba con las mismas características morfológicas y fonéticas que observamos en itálico y báltico: alternaba con formas en -*ā*, modelo del que es funcionalmente equivalente como expresión del femenino [...]. Al igual que en báltico y que presumiblemente en latín prehistórico, el nominativo de singular de los temas en -*ē* era asigmático en la lengua indoeuropea hispana, como atestigua una inscripción de Astorga» (Villar, 2000: 364-365).

16. Al fin y al cabo, se habría plegado al modelo de los múltiples sustantivos castellanos acabados en -*ud* como *salud* < SALŪTE, *virtud* < VIRTŪTE, etc.

tardía documentación en castellano, según pasamos a señalar en el siguiente apartado.

3. DOCUMENTACIÓN DE LA VOZ *ALUD* EN CASTELLANO

Conforme podemos observar, la documentación de la palabra *alud* en castellano es reciente. En efecto, el *CORDE* la atestigua solo desde mediados del siglo XIX. He aquí, algunas de las catas más lejanas en las que se combinan significados literales y metafóricos:

1849: ¿Quieres que pierda el juicio como tantos lo pierden con ese furor melománico, con esa inundación de notas que por toda Europa se ha derramado como un *alud*, o una avalancha, como malamente dicen ahora? (Fernán Caballero, *La gaviota*)¹⁷.

1861: Pero escuchemos... Una larga detonación, semejante a la de un trueno próximo, retumba sobre nuestras cabezas... Es un *alud* que se desprende de lo alto, acreciéndose en su camino o partiéndose en mil fragmentos, que vuelven a engrosarse y a dividirse... (Pedro Antonio de Alarcón, *De Madrid a Nápoles*...).

1880: Moro llegó sobre el enemigo de su amo con la violencia de un *alud* del Pirineo, le encontró en pleno pecho, y le envió rodando por el camino a una distancia que no bajaba de diez pasos (Antonio Barreras, *El espadachín*).

1881: Se decidió por una resolución firme y enérgica seguir hasta la cima. Pero cuando Benoni puso el pie en el último peldaño de la escalera que labró su hacha, sentimos un estampido horrendo en la altura y vimos venir, lanzado hacia nosotros, un *alud* que parecía una montaña (Lucio Vicente López, *Recuerdos de viaje*).

1881: Y entre roncós gritos de entusiasmo, a manera de hirviente *alud* humano desbordado, aquella masa de combatientes que sobrevivían a la matanza de diez regimientos, salvando las trincheras abandonadas ya por los peruanos se precipitó a posesionarse de la estación y pueblo de Miraflores, llave estratégica de la derrota, porque la mayor parte de los fugitivos se salvaba por los rieles (Benjamín Vicuña Mackenna, *La campaña de Lima*).

1884: [...] a la manera con que los picos del Pirineo suben y se agrandan al paso que de ellos nos alejamos; o de la misma suerte con que el *alud*, que se desliza con la rapidez y el silbido del viento desde las cumbres de Nuria o de la Maladetta, crece y se ensancha a medida

17. Resulta de interés esta reflexión porque Fernán Caballero estigmatiza el galicismo *avalancha* y parece asumir el carácter genuino, así como más antiguo, de la voz *alud*.

que va derrumbándose por las laderas y los barrancos (Pau Piferrer, *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Catalunya*).

1884: a través de las montañas gigantescas el *alud* que os hiela o el volcán que os abrasa, la nube que os envuelve y el abismo que os llama, la noche que os extravía con sus tinieblas y el sol que os achicharra con sus dardos (Emilio Castelar, *Historia del año 1883*).

1887: Bajan a los abismos nieves puras / cuando rueda el *alud*; y se hacen fango / después de estar en cumbres altaneras (Rubén Darío, *Abrojos*).

1895: Remover la nieve de arriba, siquiera fuese ligeramente (y de aquí la precaución de Neluco tomada con Canelo), equivalía a producir un corrimiento de ella, que, ganando peso y velocidad de palmo en palmo, llegaría a la peña como un *alud* de bastante empuje para arrastrar a Chisco a los profundos de la barranca (José María de Pereda, *Peñas arriba*).

1896: A causa del declive del puente, los carruajes se precipitaron como un *alud*; a escape los animales y las personas gritando, excitadas (Federico Gamboa, *Suprema Ley*).

4. CONCLUSIÓN

En definitiva, si la palabra *alud* es realmente patrimonial en castellano, creemos que habría de remontar a la raíz indoeuropea *LUT-‘fango, lodazal’, en conexión con las otras variantes románicas (gasconas y réticas), y no con el ibérico (o iberóide) como propone Corominas, quien no parece otorgar excesiva importancia ni a la prolongación romanche del vocablo ni a su tardía documentación castellana. Pues bien, precisamente contra ese carácter patrimonial milita la presencia solo decimonónica y posterior del término en la literatura castellana¹⁸, que sugiere una penetración relativamente reciente a través de otra lengua vecina peninsular, probablemente del vasco *elur*, conforme asume lacónicamente Meyer-Lübke¹⁹.

18. Naturalmente, siempre se podría abogar por su tipología autóctona sin que se haya registrado literariamente, pero esto no deja de ser mera lucubración.

19. Desde luego, esa lengua no es el aragonés, donde tenemos formas como la ansotana *lurte* (Benítez, 2001: 311 y 283), que están directamente relacionadas con los términos vascos *lur* ‘tierra’ y *elur* ‘nieve’ (DCECH, I, 223b 7-8); ni tampoco el asturleonés, donde no se registran significantes afines al castellano *alud*. Por cierto que debemos dar las gracias en este punto a los Dres. José Ramón Morala y Janick Le Men (Universidad de León), y a Xosé Lluís García Arias (Universidad de Oviedo) por sus decisivas informaciones sobre este último espacio iberorromance.

BIBLIOGRAFÍA

- BDELC* = Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 1973.
- Benítez, M.^a Pilar (2001): *L'ansotano. Estudio del habla de Ansó*, Zaragoza, Gobierno de Aragón-Departamento de Cultura y Turismo.
- Bertoldi, Vittorio (1943): «Sulle orme di Jakob Jud (contributo alla storia del lessico indigeno dell'Europa mediterranea)», en *Sache, Ort und Wort. Jakob Jud zum sechzigsten Geburtstag, 12 Januar 1942*, Genève, Librairie E. Droz-Zurich/Erlenbach, E. Rentsch Verlag, 230-245.
- Corominas, Joan (1972): «El libro de Schmoll sobre las lenguas hispánicas prerromanas», en *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Madrid, Gredos, II, 236-282.
- DECat* = Joan Coromines, *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, 9 vol., Barcelona, Curial Edicions, 1980-1991.
- DCECH* = Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1991-1997.
- DRAE* = Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 22.^a ed.
- Ernout, Alfred y Antoine Meillet (1985): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París, Klincksieck, 4.^a ed.
- Krahe, Hans (1964): *Unsere ältesten Flussnamen*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- IEW* = Julius Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, 2 vols., Francke Verlag, Bern-München, Francke Verlag.
- ONCAT* = Joan Coromines, *Onomasticon Cataloniae. Els noms de llocs i de persona de totes les terres de llengua catalana*, 8 vols., Barcelona, Curial Edicions, 1989-1997.
- PVAGC* = Joan Coromines, *El parlar de la Vall d'Aran. Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*, Barcelona, Curial Edicions, 1991, 2.^a ed.
- RAE* = Real Academia Española, *Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>> [fecha de la consulta: 13/04/2015].
- REW* = Wilhelm Meyer-Lübke, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1972, 5.^a ed.
- Rohlfs, Gerhard (1977): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen-Pau, Max Niemeyer Verlag-Marrimpouey Jeune, 3.^a ed.
- Saura, José Antonio (2001): «En la órbita del topónimo *Aiguallut*», *Fontes Linguae Vasconum (studia et documenta)*, 88, 431-440.
- (2009): «Tanteos para la redacción de un *Diccionario etimológico benasqués*», *Archivo de Filología Aragonesa*, 65, 165-177.
- (2010): «Glosas de toponimia prerromana altoaragonesa (Pirineo oscense, España)», en Maria Iliescu, Paul Danler y Heidi M. Siller (eds.), *Actes du XV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Innsbruck, 2-8 de septembre, 2007)*, 426-438.

- Villar, Francisco (1996): *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e historia*, Madrid, Gredos, 2.^a ed. corregida y muy aumentada.
- (1999): «Joan Coromines y los substratos prerromanos de la península Ibérica», en J. Solà (ed.), *L'obra de Joan Coromines (cicle d'estudi i homenatge)*, Sabadell, Fundació Caixa de Sabadell, 53-65.
 - (2000): *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana. Las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
 - (2014): *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Villar, Francisco y Blanca Prósper (2005): *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.